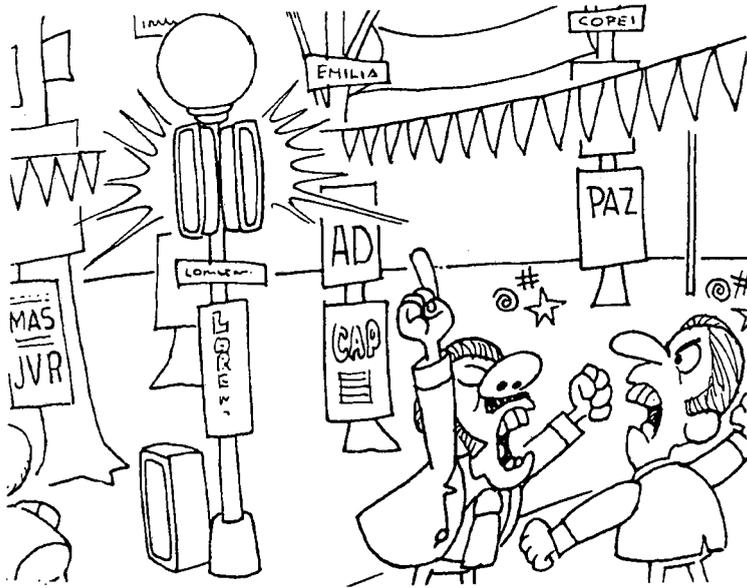


INFORME POLITICO

PAÑORAMA ELECTORAL

Estamos a mes y medio de las elecciones. Empiezan a sentirse el nerviosismo de unos y mayor seguridad de otros.



¿CARACAS SOCIALISTA?

Seguramente el hecho electoral más novedoso e interesante en los meses de receso vacacional fue el mitin del MAS en la Avenida México el 7 de septiembre.

Con un trabajo hábil y escalonado fueron preparando el ambiente para hacer una demostración de fuerza y medir la propia capacidad para la movilización y organización de actos masivos. Lograron involucrar a muchos centenares de jóvenes en el trabajo voluntario de preparación, lo que, en estos tiempos de campaña mercenaria, es ya un éxito. Siendo un partido sin recursos económicos y con los medios masivos de comunicación vedados, el MAS se hizo presente como una fuerza real y con un idealismo joven dispuesto al trabajo.

La asistencia al mitin fue muy buena. Los organizadores, contagiados por la inflación habitual en estos cálculos, hablaron de 100 mil para el público y de 60 mil para consumo interno. Nosotros creemos que había unos 30.000 jóvenes. Aún así la asistencia fue extraordinaria.

Pero el mitin fue largo, reiterativo y cansón. Pareciera que el MAS hubiera subestimado a su público. Por lo visto pensaron que cuanto más groseros y pobres de contenido más iban a agradar, y no fue así. La juventud echó de menos, seriedad, profundidad y altura en la medida en que esto es posible en un mitin. Tal vez, Joaquín Marta Sosa apuntó en esta línea.

A las 10,30 cuando intervino José Vicente, gran parte del auditorio se había retirado agotado. No se

puede tener al público cuatro horas de pie oyendo las mismas diatribas.

Notamos dos elementos negativos que no estuvieron presentes en el mitin del Nuevo Circo hace dos años: cierta arrogancia agresiva y excluyente y pobreza de contenido político.

En fin, un gran éxito del MAS que mostró su fuerza junto con su debilidad y ambigüedad. El mitin de la juventud tenido en Valencia a mediados de octubre ratifica este éxito. A pesar de la abrumadora propaganda de COPEI y AD y el desproporcionado despliegue publicitario de Tinoco, el MAS ha logrado mantenerse en la palestra con una buena imagen de la candidatura de José Vicente Rangel. Sobre todo en Caracas y zonas urbanas. Los observadores de las encuestas se muestran sorprendidos del porcentaje que mantiene su candidatura. Esta es una verdadera hazaña fruto de 2 años de trabajo.

Pero no se deben dejar llevar a engaño. Caracas todavía no es socialista —como se ha proclamado— ni mucho menos. El electorado masista es especialmente frágil. Después de las elecciones verá el MAS que todo está por hacer, aunque contará con el triunfo de haber salido del anonimato y haber iniciado un estilo nuevo con éxito.

PAZ GALARRAGA SE MANTIENE

Con seriedad y tenacidad Paz ha realizado un trabajo concienzudo, sin hacer concesiones fáciles. Ha estado cercado por factores adversos. El retiro de URD de la Nueva Fuerza, la candidatura competitiva de José Vicente con banderas socialistas y finalmente la lenta y sutil labor de AD por crecer en las bases a costa del MEP han sido otros tantos obstáculos. Pero Paz se ha mantenido. Obtendrá una votación mayor de lo que le dan las encuestas, con la ventaja de que se trata de un electorado más firme que el de José Vicente, aunque no tan numeroso.

El golpe militar de Chile ha perjudicado a los candidatos socialistas, pero no parece que vaya a tener demasiada repercusión electoral.

LA DESORIENTACION PEREZJIMENISTA

Cada día que pasa el panorama perezjimenista es más sombrío. El exdictador cae en la cuenta de que todos lo buscan para capitalizar sus votos. Y su cualidad no es la generosidad. No quiere ser cachicamo que trabaja para lapa. Tinoco, García Villasmil, etc. buscan su propio crecimiento. Y Perez Jimenez ni lava ni presta la batea. Pero la va a perder. Sus votos se disuelven en la desorientación y el desaliento. Incluso sus seguidores más sinceros van viendo que no está dispuesto a trabajar, ni a ayudar económicamente, ni a apoyar a otros. Este personalismo es el fin del movimiento perezjimenista que, a pesar de circunstancias favorables al mesianismo, se va disolviendo. Decisiones de

última hora a penas lograrán retener una mínima parte y ahondar las divisiones.

LA EFICIENCIA DE TINOCO

Tinoco no trabaja para estas elecciones. Lucha contra el anonimato político. Mira al futuro. Tiene dos interlocutores mudos: las empresas extranjeras que desearían un nuevo Brasil en Venezuela y el ejército a quien él quisiera encomendar la otra mitad del trabajo. No hay duda de que electoralmente no es rentable el derroche de su campaña. Y Tinoco no es hombre de hacer inversiones no rentables. ¿Será que espera otras cosechas?

Su intento de beneficiarse del caudal perezjimenista choca con la Cruzada Cívica, el FUN y otros grupos que consideran que Tinoco no es candidato para el electorado popular. Recientemente el Candidato de Cruzada Cívica, Pablo Salas Castillo, dijo "Pedro Tinoco no puede aspirar los votos perezjimenistas porque es una persona negativa, antipopular, culpable del estado de miseria en que se encuentra sumergido el pueblo de Venezuela". (Cfr. Punto 23 de octubre).

A pesar de los desvelos de José Antonio Abreu, los múltiples viajes a Madrid y las públicas alabanzas a la gestión del exdictador, éste apenas le ha retribuido con una cortés manifestación de "agradecimiento por la identificación que usted ha manifestado con el mensaje que yo recientemente dirigiera al pueblo venezolano". (Carta del 19 de octubre).

EL TRIUNFO DE DICIEMBRE

COPEI vivió el miedo de la derrota. Las planchas ya fueron presentadas. Estos dos factores contribuyeron a estrechar filas y silenciar quejas. Hoy, la campaña verde luce ágil y bien coordinada. El apoyo del FDP se deja sentir. Salvo que se presenten a última hora hechos muy negativos para el Gobierno —lo que no es de esperar— se perfila el triunfo del Dr. Lorenzo Fernández.

Parece que los copeyanos están de acuerdo con Tocqueville con respecto a la importancia política de la mujer. "Todo lo que influye —decía el gran sociólogo francés— en la condición de las mujeres, en sus hábitos y en sus opiniones, tiene a mis ojos un interés político muy grande". COPEI ha dirigido una sutil campaña destinada a captar la sensibilidad femenina. Los resultados positivos se dejarán sentir en las urnas.

El Gobierno aparece más firme y decidido. Va sorteando bien —dentro de lo que es posible— el grave problema electoral que crea la inflación (no así el problema económico que a penas queda aplazado para enero).

Ahora viene un período de numerosas y significativas inauguraciones. El trabajo en los barrios es febril.

Momentáneamente pareció que la tragedia de Chile podía perjudicar a COPEI por transferencia de las responsabilidades de la democracia cristiana de Frei. Pero, con gran habilidad, el Gobierno ha logrado superar esta crisis. El duelo de tres días, la condecoración al Embajador del Gobierno de Allende, la valiosa actividad desarrollada por el Embajador nuestro en Santiago, Dr. Orlando Tovar, el telegrama a Pinochet en

favor de los presos, han neutralizado las protestas. Además, la mayoría del electorado se olvida pronto. Igualmente el Gobierno ha dado muestras de serenidad al proseguir las negociaciones con Cuba, aunque estas no incidirán mucho en las elecciones.

Fuera de la buena intervención del candidato Lorenzo Fernández en ProVenezuela, manejada con habilidad publicitaria, ni AD ni COPEI han hecho énfasis en el aspecto programático. Para primeros de noviembre se prevee la presentación de los programas de ambos. Ahora hay una especie de mutuo espionaje con el fin de capitalizar el mayor impacto.

AD ha desplegado todas sus posibilidades. La actividad de su candidato es incansable. Están realizando un gran esfuerzo para acortar distancias en un estado tan crucial como el Zulia. Los adecos darán la batalla hasta última hora, pero no parece probable el triunfo de Carlos Andrés Pérez.

LAS ALARMANTES ALARMAS

En el último mes se ha incrementado entre los políticos un género literario que preocupa por su carácter invitatorio a ensayar viejas formas de toma del poder. Sus ecos se multiplican como el canto de los gallos: "Aquí va a pasar algo" dice uno. "El Gobierno abusa" agrega el otro. "No quieren reconocer el triunfo del candidato de Gobierno" replica aquél. "Hace falta un militar en el poder", gritan más allá. "Los partidos están acabando con Venezuela" lamenta el último.

Ante todo, este coro de casandras interesadas en crear alarma se desarrollan respuestas que agravan el mal. "Que todos se comprometan públicamente a reconocer el triunfo electoral", propone alguien sin caer en la cuenta de que nadie jura lo que es obvio y que promoviendo una iniciativa así se está diciendo que lo normal —lo que no requiere juramento— es que no se reconozca el resultado. Otro sale diciendo que ellos tienen la manera de contar los votos rápido y bien. ¿No se indica con esto que el CSE no lo tiene o que se teme su mal uso?

Sinceramente, es preocupante tanta insensatez pues crea un clima artificial donde pareciera que lo normal es que no se dé el reconocimiento al ganador. Está bien que se tomen las garantías necesarias, pero no parece acertado fomentar por los medios de comunicación social alarmas que pudieran convertirse en lo que los sociólogos llaman "profecía autocumplida".

Los caminos trillados estos últimos quince años son áridos y en gran medida frustrantes; pero las aventuras políticas —y sin duda todos piensan en los militares— no están libres de amenazas que mañana será tarde para lamentar.

Por favor, señores políticos. Más sobriedad. Después de haber sometido a la población al bombardeo insensato de la propaganda sin medida, no enfoquen ahora sus baterías hacia el ejército. Este camino se sabe cómo empieza, pero no cómo termina.